

NO PASARÁN

La revolución bolivariana, triunfará, a pesar de todos los macabros esfuerzos del imperialismo por destruirla. Las grandes mayorías chavistas que la respaldan, lo demostraron este domingo 21 de mayo en Caracas con una impresionante marcha multitudinaria, así como muchas masivas manifestaciones de apoyo que son sistemáticamente invisibilizadas por los medios del gran capital tanto en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica y por el contrario, manipulan la realidad con montajes, ocultando a los culpables de la violencia ciudadana que están sembrando las guarimbas (grupos paramilitares ciudadanos). El "terrorismo" mediático es una campaña muy bien orquestada, para tergiversar la realidad y crear en todo el mundo, un clima de hostilidad hacia el gobierno bolivariano. Esto, unido al desabastecimiento y la especulación con los alimentos y artículos de primera necesidad por parte de mafias acaparadoras, intentan sembrar la idea que en Venezuela el pueblo aguanta hambre y ocultan por el contrario, los grandes avances sociales de la Revolución, con sus Misiones que pueden mostrar con orgullo altos índices en sanidad, como buena nutrición y baja morbilidad y mortalidad infantil; en educación; en construcción de más de 1,500.000 viviendas para los más desfavorecidos, infraestructuras sanitarias, etc. datos que hasta la ONU reconoce, pero que la oposición se empeña en desconocer y no sólo eso, por estos días han atentado contra infraestructuras públicas, intentando incluso incendiar un hospital materno infantil en Caracas, poniendo en riesgo la vida de 54 niños recién nacidos con sus madres en un acto de salvajismo inimaginable, ocultado como tantos otros crímenes de este tipo por la gran prensa mundial.

La paramilitarización de la sociedad venezolana es un hecho palpable. La articulación de bandas criminales con grupos paramilitares colombianos originan las denominadas guarimbas y esto se evidenció desde que el terrorista (que no es ningún preso político) Leopoldo López llamó a la protesta violenta, por no acatar el triunfo de Nicolás Maduro en las elecciones presidenciales en abril del 2013, reconocido hasta por el expresidente estadounidense Jimmy Carter, lo que provocó el alzamiento violento que culminó con un saldo de 43 muertos. Pero el terror no se detuvo ahí. Al año siguiente, el ex-concejal de la ciudad de Cúcuta (Colombia) Julio César Vélez, primo del expresidente colombiano Álvaro Uribe Vélez, es acusado y detenido días después por las autoridades venezolanas, como autor intelectual del asesinato del valiente diputado de la Asamblea Nacional, Robert Serra y su compañera María Herrera, el 1 de octubre de 2014. El implicado, quien también es acusado de lavar dinero a través de una casa de cambios que tenía en la ciudad fronteriza, ha sido además, condenado el pasado mes de abril por la justicia colombiana a 33 años de prisión por el asesinato de su mujer, y al momento del juicio se encontraba preso junto al jefe de escoltas del diputado Serra, quien ya fue condenado a 30 años. El expresidente Uribe Vélez también

ha sido investigado por este crimen. El proceso de articulación de las bandas criminales quedó comprobado y dio lugar a la creación de las OLP (Operaciones de Liberación del Pueblo) que continuaron el trabajo de verificación de la sistemática y siniestra operación encaminada a sembrar el terror en la sociedad venezolana a través de estas bandas armadas de extrema derecha. Los resultados a día de hoy están claros. Las decenas de víctimas civiles, asesinadas con las formas más despiadadas (degolladas, incineradas, apuñaladas) y los ataques a hospitales y oficinas públicas por parte de las guarimbas, acciones que nunca aparecen en los medios masivos, constituyen la evidencia más flagrante de lo anterior.

Pese a todo ello, el pueblo venezolano sigue en pie de lucha y en todo el continente latinoamericano y aquí en Europa se celebran frecuentemente manifestaciones de apoyo al gobierno bolivariano. Pero el fenómeno de estos grupos que siembran terror se ha exportado y es así como en Madrid, la semana pasada, un enardecido grupo de opositores secuestraron a un centenar de asistentes que se congregaron en un Centro Cultural adscrito a la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela, donde se escuchaba precisamente el testimonio de algunas víctimas de las guarimbas, llegadas desde Venezuela, quienes debieron permanecer por casi cinco horas retenidos en el lugar ante las amenazas por parte de la turba, que curiosamente, no fue reprimida por la policía local ni fueron identificados, como sí acontece con múltiples manifestaciones de la izquierda española, muchas de ellas reprimidas con pelotas de goma, gases lacrimógenos y porrazos por doquier. Esto lo queremos resaltar, porque además, en días siguientes apareció rodeada con pancartas denigrantes en contra del gobierno bolivariano, la Embajada Venezolana en Madrid sin que se abriera ninguna investigación al respecto. Nos preguntamos, si fuera la Embajada de los Estados Unidos la que hubiese sido agredida de esta manera, el Estado Español y su maquinaria mediática habría reaccionado igual, con este cómplice silencio? Todo ello, demuestra que los gobiernos enemigos de la Revolución bolivariana tienen un plan de des-estabilización, y en ese camino, el terrorismo mediático ya allanó el camino para la aceptación pública; las gentes desinformadas se hacen eco de la manipulación y así es más fácil para las autoridades de la fuerza pública, ser permisivas con estas hordas violentas que están siendo apoyadas, en el caso de Madrid por fuerzas de la extrema derecha española. En esta misma ciudad de Hamburg, ya se tienen indicios de grupos organizados que han amenazado con boicotear actos que defiendan al gobierno bolivariano.

Por eso, hoy más que nunca, hacemos un llamado a todas las fuerzas democráticas, progresistas de izquierda y revolucionarias de esta Europa que nos acoge a que unamos fuerzas para denunciar toda la campaña contra el gobierno bolivariano de Venezuela y frenar a los fascistas que ya están por estos lares, continuando la ola de violencia y des-estabilización que han sembrado en su propio país, pero que las fuerzas bolivarianas de toda Nuestra América Mestiza combatirán y más temprano que tarde la verdad saldrá a flote y la Revolución Bolivariana saldrá fortalecida de este duro momento. Así como en Madrid, se les gritó "Fascistas, no pasarán", aquí en Hamburg también lo gritaremos.

Hamburgo, 26 de mayo de 2017

Firman este comunicado,

Mauricio Vidales, Partido Comunista Colombiano – Zonal Estado Español

Blanca Merz, Diputada Die Linke/ Hamburg

Partei Die Linke/ Hamburg

Ada Beraun, Asociación Andina de DDHH

Plataforma de Solidaridad con Venezuela, Madrid

On y Va, Suiza

ON y Va Zurich

Red Latinoamericana de Zurich

Aipazcomun Suiza

Patria Grande, Alemania, Red de Solidaridad con Latinoamérica y el Caribe

Movice País Valenciá

Col.lectiu Autònom de Treballors i Treballors País Valencià (CAT)

Valencia Solidaria

Intersindical Valenciana

Red Solidaria de Fuenlabrada, Madrid

Ateneo Popular de Solidaridad entre los Pueblos - Madrid

Izquierda Castellana

Bloque Nacionalista Galego

Juanjo Giner, portaveu Poble Lliure

Antoni Infante, Decidim País Valencià

Partido Comunista Colombiano, Zonal Estado Español

Juventud Comunista Colombiana en Europa

Asociación Galego Bolivariana Hugo Chávez

Organización Internacionalista Tiwisi, Canarias

Comité de Solidaridad Internacionalista de Zaragoza

Puyalón de Cuchas, Aragón

Colectivo de Colombianos/as Refugiados/as en Asturias

Iniciativa Solidaria Internacionalista ISI de Burgos

América Latina Soberana, Madrid

Iniciativa por la libertad de los pueblos de América Latina y el Caribe (Ilpalc), Bremen, Alemania

CRC Eloy Alfaro, Ecuador

Plataforma Bolivariana de Canarias

Partido Comunista de Chile en Alemania

Duran Klymzaslan, militante del TKP Partido Comunista Turco

Olgher Santodomingo, Comadehco, Madrid

Pilar Parrilla Jiménez, empleada pública, Madrid

Eliécer Julio Jiménez, periodista colombiano, exiliado político

Matías Escalera Cordero, escritor, Alcalá de Henares

Mauricio Isaza Camacho, Ojalá Revista de Diáspora Latina, Hamburg